

Espere respuesta inmediata al  
Hotel Serrador, apt. 1209, Rio de J

14 de julio (Toma de  
la Bastilla) - 1962, en  
Rio de Janeiro.

Querido José María: Mientras que ustedes re-  
posan plácidamente en la Ville Lumière, capital de Alema-  
nia y del mundo, y quizás hoy giran como peonzas en la  
esquina próxima, nosotros recorremos con loca actividad este  
subdesarrollado continente, y ésta es la fecha en que he  
asistido al nacimiento de mi nueva novela en Buenos  
Aires, he firmado ejemplares de ella (cuatro) en una li-  
brería porteña, me he negado a dictar conferencias nu-  
merosas, he grabado discos con trozos de mis obras maes-  
tras (aun incompletas) para enriquecer la cultura del  
pueblo a través de la radio municipal, he paseado, co-  
mido con incremento notable de mi volumen corporal y  
desmedro de los otros (potenciales); y tras tantas y di-  
versas actividades nos trasladamos a Chile para encon-  
frarnos allí con la única cosa triste, hasta ahora, de  
nuestro viaje: a Rosa, la mujer de José Luis, le ha-  
bía dado una embolia cerebral y, en el mejor de  
los casos, se quedaría impedida. Durante los días  
que estuvimos allí toda nuestra actividad estuvo  
dedicada a la familia, y no vimos a nadie con  
quien no nos ligaran vínculos de parentesco.

Luego, y tras unos días en São Paulo, estamos dis-  
frutando aquí ahora de la cidade maravilhosa, que  
en verdad lo es, con una temperatura de selicia,  
donde hasta ahora nuestra sola preocupación ha  
consistido en fare il turista. Algo tendré que tra-  
bajar también, para que no se me olvide ni  
me desentrene; será a partir del lunes.

Ya habrás visto que el eclipse de Franco ha  
comenzado, según las más acertadas predicciones  
de los mejores zahonies, entre los cuales tengo  
la honra de contarne.

El final del papel pone límite a mis premuros  
caligráficos, pero no a nuestros afectos para todos  
ustedes. Firma de su puño y letra Aral-

24-  
VCI-  
62